

Discursos disruptivos sobre la maternidad. Un análisis desde la serie Según Roxi. .

María Laura Giallorenzi (Instituto de Investigaciones Facultad de Cs. Políticas y Relaciones Internacionales UNR- CONICET).

Cita:

María Laura Giallorenzi (Instituto de Investigaciones Facultad de Cs. Políticas y Relaciones Internacionales UNR- CONICET) (2016). *Discursos disruptivos sobre la maternidad. Un análisis desde la serie Según Roxi. II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-046/66>

Discursos disruptivos sobre la maternidad. Un análisis desde la serie Según Roxi. María Laura Giallorenzi (Instituto de Investigaciones Facultad de Cs. Políticas y Rel. Internacionales UNR- CONICET)

Estas páginas son la expresión de un trabajo exploratorio que se profundizará en la tesis de maestría. El mismo sintetiza algunos de sus objetivos y plantea interrogantes e hipótesis que se retomaran más adelante en la investigación acabada sobre la serie de ficción on-line: Según Roxi.

En primer lugar, se dará cuenta de los significantes atribuidos a la maternidad al interior de la industria cultural argentina, para con ello poder ubicar en un contexto de producción a nuestro objeto de estudio presentando, en esta oportunidad, su trama narrativa. Luego, se sintetizarán algunos trabajos de las teorías feministas en una breve genealogía sobre la maternidad y la familia con el fin de comprender la construcción de estas dos instituciones emblemas del sistema capitalista moderno.

Palabras clave: maternidad- discursos- femineidad

Introducción

El presente trabajo se enmarca en una tesis de maestría que toma como caso de estudio la serie de ficción online *Según Roxi*. En esta oportunidad, abordamos la noción de maternidad en tanto imperativo categórico asociado a la femineidad, desde los aportes de las teorías feministas y los estudios de género. La elección de este producto cultural está dado por el hecho de que ficcionaliza las vicisitudes de la *maternidad contemporánea*, encarnada en el personaje de Roxi, configurando un escenario discursivo propicio para revisar los modos hegemónicos y/o disruptivos que se despliegan y circulan sobre la maternidad hoy a través de las nuevas tecnologías.

En esta exploración hay dos objetivos principales. Primero, contribuir al estado de la cuestión sobre las mediatizaciones de la maternidad en Argentina, revisando principalmente las referencias al problema de los cuidados y la crianza. Segundo, analizar este tema desde los aportes feministas.

Este trabajo cuenta con tres apartados. El primero recorre el tratamiento que ha tenido la maternidad, el cuidado y la crianza infantil en el mercado editorial destinado al público femenino con el objetivo de presentar aquellos antecedentes que han teorizado sobre dicha temática. El segundo presenta nuestro objeto de estudio –*Según Roxi*– desarrollando un breve recorrido por la trama narrativa de la serie con el fin de abordar los sentidos asociados a la maternidad propuestos en dicha ficción. En el tercer y último apartado realizamos una genealogía sobre la crítica feminista en torno a la institución de la familia y la maternidad.

1. Breve historia de la maternidad, los cuidados y la crianza en la industria cultural argentina

En Argentina, desde mediados del siglo XX, se difundieron masivamente publicaciones de autorías consideradas expertas en los temas de crianza infantil¹. En ese período también se produce un fuerte desarrollo de la industria editorial local, provocando -mayormente entre los sectores medios y altos- cierta masificación de sus productos: libros, revistas, fascículos encarados en la prensa diaria. Sobre el fenómeno editorial del período, Rest (2006 [1965]), señala que las tecnologías de la comunicación son un medio poderoso para la difusión masiva de productos de la cultura (el autor hace referencia específica a las obras de arte, pero aquí podemos asociar esta dinámica de producción, circulación y consumo a los *saberes sobre la salud* a través de productos de la cultura masiva) y que esto conlleva un efecto educativo democratizador, pero advierte sobre el modelo mercantilista que prevalece en la producción cultural, limitando sus potencialidades.

En este contexto, la popularización de los libros dedicados a las temáticas de la salud y el cuidado infantil, comienza con la difusión masiva de los textos de Florencio Escardó y tiene como principal público objetivo a las mujeres. Entre las primeras obras más leídas de este autor se encuentran “La inapetencia infantil”, publicado en 1940, “Nociones de puericultura”, editado por primera vez en 1942, “Los alimentos del niño pequeño” en colaboración con el Dr. Mario Waissmann, publicado en 1952, entre otros títulos destacados.

En la década del 60, el auge de la prensa dedicada al público femenino no tardó en incorporar entre sus páginas centrales notas de opinión, comentarios y publicidad que incluyeran referencias a las mujeres como exclusivas responsables de la procreación, como cuidadoras y referentes indispensables en la crianza y el desarrollo de la familia. En este sentido, si la vida de las mujeres se pudiera equipar a la acción de “subir una escalera”, en los contenidos de las revistas quedaba claro que el primer peldaño lo constituía el momento de la concepción de los hijos, mientras que el segundo, lo ocupaba la crianza de los mismos.

Tal como mencionamos más arriba, entre la literatura de la época, los trabajos científico-académicos ocupan un lugar importante (Grimson y Varela, 2002). La difusión masiva² de estos textos procuró

¹ En este grupo de autorías podemos destacar tres profesionales que cobraron renombre por sus publicaciones sobre los cuidados de la infancia dirigidas al público masivo: el médico sanitarista Florencio Escardó, el médico, pediatra y psicoanalista, Arnaldo Rascosvzky y la psicóloga Eva Giberti. Mientras que Escardo y Rascovsky participan de una misma generación de médicos pediatras, e incluso comparten una clínica, Giberti pertenece a una generación posterior, iniciando su actividad profesional en el año 1957 como Asistente Social (Darré, 2013).

² El volumen de ventas que alcanzó *Escuela para Padres* de Eva Giberti y Arnaldo Rascovsky, es una prueba irrefutable de aquella masividad (Greco, 2005). El texto se edita por primera vez en el año 1961 con una colección de tres tomos. La primera colección reúne los artículos que Giberti escribe entre 1957 y 1961 en el diario *La Razón* y en las revistas *Nuestros hijos*, *Claudia*, *Vosotras*, *Mamina* y *Nuestros Hijos*.

alcanzar a distintos sectores de la población femenina con un lenguaje ameno que no implicara poseer conocimientos específicos. En el país, Eva Giberti, junto a Florencio Escardó, fue una de las principales comunicadoras de la educación sexual que debían dar los padres a los niños. Sus columnas en distintas revistas femeninas de difusión masiva dieron lugar a dos compilaciones: *Escuela para padres y Adolescencia y Educación sexual* (Cosse, 2011).

Quienes han estudiado en profundidad este proceso de masificación en torno a los saberes y consejos sobre la maternidad y la crianza (Fernández, 1994; Greco, 2005; Medina Bravo, Figuera-Maz y Gomez Puertas, 2014) dirán que habrá que esperar hasta la década del '90 para que aparezcan las *revistas de familia* tales como *Ser padres hoy* o *(Buen) Vivir*, entre otras, escindidas de las revistas femeninas. Con ellas, Ortega (1995), ha observado como cada “tipo de prensa refuerza el lugar de cada sexo en la sociedad, se aparta a las mujeres de la prensa de información general, y, a la vez, se les crea un lugar que redunde en la reproducción de sus roles”.

Con estos nuevos productos de la cultura editorial, parece haber un resurgimiento del valor inherente al espacio privado (frente a las luchas que se dan en el espacio público) a través de la idealización de una maternidad entendida como “dedicación exclusiva e intransferible”, lo que puede derivar en una nueva trampa de culpa sutil para muchas mujeres que quieran desempeñarse en el espacio público-profesional, a la vez que quieran ser madres (Medina Bravo, et al., 2014).

La prensa familiar es socializadora simplemente en la medida que recoge todos aquellos temas que deben formar parte del interés de las madres y, a la vez, fija normas de conducta y modelos que hay que seguir. En este sentido la prensa familiar se puede equiparar a la femenina, mucho más investigada. La angustia por el perfecto cuidado del bebé mantiene a las madres (Medina Bravo, et al., 2014, p. 488).

En este periodo, las revistas femeninas *Cosmopolitan*, *Para Ti*, *Mía*, y más tarde *Ohlalá* -las más vendidas del país en 2013, según el Instituto de Verificación de Circulación³-, dedican parte de sus publicaciones a relatos biográficos protagonizados por –supuestas- mujeres reales, en los que la maternidad aparece asociada a la realización personal y construye, en torno de estas historias, un discurso que promueve actitudes y posicionamientos ideales que debe de tener una buena madre (Greco, 2005). En este sentido, y en sintonía con lo que planteamos a continuación, observamos que este tipo de revistas femeninas producen discursos que alimentan la continuidad de las estructuras institucionales dominantes de la sociedad occidental, tales como el matrimonio y la maternidad, aunque algunas publicaciones -su minoría- se plantean como innovaciones que generan una distancia respecto a los sentidos hegemónicos y tradicionales (Greco, 2005; Medina Bravo et al., 2013).

³ Disponible en www.ivc.com.ar. Última visita 10/01/2016

En relación con el funcionamiento complejo del consumo de las revistas, Darré (2013), señala que todas las publicaciones masivas, incluso las de carácter científico-académico, aunque estuvieran basadas en perspectivas teórico-epistemológicas diferentes e incluso contrarias, se orientaron principalmente al disciplinamiento de las mujeres madres como eje articulador de la familia.

Sin embargo, para esta autora, en las últimas décadas algo ha cambiado. Darré (2013) postula cierta transformación en este tipo de contenidos, asociada a una amplia circulación de productos culturales a través de las nuevas tecnologías. Los entornos y soportes tecnológicos, así como los usos y las prácticas derivadas de éstos, parecen ofrecer alternativas a la representación idealizada del tópico de la maternidad, presentando rasgos diferentes e, incluso, contradictorios con el canon tradicional que ubica a las mujeres-madres en el sitio exclusivo/excluyente de los cuidados familiares y la crianza de hijos/as.

En los últimos años, se han desarrollado nuevos contenidos con amplia circulación a través de blogs, foros y sitios de internet. Algunos de ellos ironizan sobre arquetipos tradicionales de la femineidad o se presentan como anti-manuales⁴ de maternidad. En estos escenarios virtuales también se han difundido contenidos de ficción en forma de series o videos producidos para la web. Enmarcados más en géneros como el grotesco, tales contenidos utilizan el humor y la parodia para dar cuenta de la experiencia de la maternidad actual, desmontando ciertos principios morales y prescripciones sobre “cómo ser madre” y qué “debe ser una madre”, al mismo tiempo que ridiculizan los modos idealizados de comprender el ejercicio de dicho rol en la sociedad.

En este último grupo de productos culturales ubicamos a la ficción *Según Roxi*, y a partir de este caso, analizamos desde la teoría feminista posibles mutaciones en los sentidos sociales atribuidos a la maternidad y al rol materno en el contexto de las mediatizaciones actuales.

2. *Según Roxi* o una nueva mirada sobre la maternidad en la web

Según Roxi surge en forma de blog, en el año 2006, exponiendo el relato personal de una de sus creadoras –Julieta Otero- sobre los avatares de la (su) reciente maternidad. A partir de ahí su reproducción no ha dejado de crecer y diversificarse en múltiples expresiones narrativas a través de distintos soportes mediáticos (página de Facebook y Twitter, libro, serie de tv y obra de teatro)⁵.

⁴ Entre los más destacados se encuentra la “Guía -Inútil- para madres primerizas” (Beck y Rodríguez, 2007) o la página web <http://nosoyunadramamama.com> que pretende desdramatizar las vicisitudes de la maternidad actual. Última visita: 19/11/2015.

⁵ Estas expresiones, en conjunto, pueden ser consideradas, en palabras de Scolari (2013), *narrativas tramedia* que “son una particular forma narrativa que se expande a través de diferentes sistemas de significación (verbal, icónico, audiovisual, interactivo, etc.) y medios (cine, cómic, televisión, videojuegos, teatro, etc.)” (p. 24).

Esta ficción es una comedia que narra situaciones de la vida cotidiana de una mujer de treinta y cinco años, de clase media, agente inmobiliaria, en pareja con un profesor de Geografía, cuyas expectativas y proyectos de juventud (tales como “cambiar el mundo”, “hacer la revolución” y formar parte de los ambientes rockeros) se trastocan hasta ser nulificadas por la llegada de su hija, Clarita. Desde ese momento lucha con el horizonte de expectativas muy diferente. Sus “proyectos vitales” se cargan con nuevos relatos y opiniones a través de una serie de discursos que parecen asediarla en referencia con las ventajas de la medicina alópata o la homeópata, los libros de crianza, el “colecho”⁶ o las vacunas. Estos discursos circulan en las escenas donde las “mamis” de la puerta del jardín la llenan de consejos y se suma a la ausencia de una madre propia que le diga que hacer, la arrojan al desborde emocional, la culpa y la adicción a los hidratos de carbono.

La serie online fue estrenada en el canal Youtube⁷ en agosto de 2012. Unos días antes del estreno de la primer y única temporada, la serie fue promocionada a través de una *fan page* de Facebook creada por Azul Lombardía (guionista) y Julieta Otero (guionista y actriz protagónica). En un principio, la ficción fue pensada para un público de mujeres, caracterizado como de clase media y residencia urbana, que se encuentran “afectadas” ante la disyuntiva de ser madres o que lo han sido recientemente, tal como lo expresan sus creadoras⁸.

En el guión de la serie, se hace énfasis en la distinción entre las categorías de madre y mami, así lo expresa Azul Lombardía (2013):

No es lo mismo ser mamá que ser *Mami*. La maternidad, ser madre, es un complejo universo de prácticas, sabe res y sentimientos que se desarrollan a lo largo de una vida, incluso antes de tener un hijo, en cambio, ser *Mami* es un proceso paralelo a la institucionalización de los hijos en el jardín de infantes (p.165).

Con el significante “mami”, en la serie se apela a diversos personajes que encarnan figuraciones imaginarias y estereotipadas de las madres que se encuentran en la puerta del jardín⁹ tales como, la

⁶ Por colecho se entiende dormir con los hijos pequeños, constituyendo una práctica que apela a ciertos valores de crianza “natural”.

⁷ Originalmente, en agosto de 2012, se proyectaron ocho capítulos -de 8 a 10 minutos cada uno- que fueron emitidos a través de Youtube y rápidamente relanzados por el portal MSN.

⁸ Si bien las autoras imaginaron que *Según Roxi* sería un producto de nicho destinado a mujeres que podían identificarse con las características del personaje principal, las repercusiones que tuvo ampliaron y diversificaron el horizonte de su audiencia.

⁹ Para profundizar en cada personaje y sus características consultar:
<http://www.segunroxi.tv/blog/figusdemamis>. Última visita: 12/12/2015

mami común, la cheta, la desbordada, la psicóloga, la natural, la compulsiva, la hot, la miedosa, la quilombero, y por último –y no por esto menos importante- la mami progre¹⁰.

En este paisaje coral de “mamis”, Roxi, se empeña por ser una “mami progre”, manteniendo una relación conflictiva con los otros modos maternos de “ser” y “hacer” que la “persiguen” en los grupos de WhatsApp, en la puerta del jardín y en la visita al pediatra con consejos y maneras preestablecidas de ser una “mami”.

A diferencia de otros blogs y foros de corte más tradicional como *Planeta Mamá y Enfemenino*, *Según Roxi*, utiliza el humor y la parodia para dar cuenta de la experiencia cotidiana de la maternidad como así de las tareas y responsabilidades que conlleva dicha función. Esto lo podemos observar en los sucesivos concursos¹¹ que lanzaron para sus seguidoras en Facebook, invitándolas a subir fotos ridículas sobre el embarazo y el periodo puerperal.

En este sentido, la serie, así como sus efectos en los entornos virtuales por los que circula, pueden ser vistos como una invitación novedosa que permite revisar los sentidos hegemónicos asociados a la maternidad –entendida como “mandato”, “destino”, “fuente de felicidad”, “acto de amor” y “espacio simbólico de realización plena” para todas las mujeres-. Estos significantes respecto a ciertos imaginarios dominantes en torno a la maternidad son puestos en tensión a través de un recorrido por diferentes aportes provenientes de las teorías feministas que se han preguntado sobre los roles de género y, en particular, han analizado de manera crítica las construcciones y los efectos de los diversos discursos sociales sobre las mujeres, entre los que se destacan los discursos sobre la maternidad dentro de un sistema de dominación patriarcal¹² (Rich, 1986; Badinter, 1991; de Beauvoir, 2012 Federici, 2013, Heras Aguilera, 2009, entre otras).

Ciertamente, la crítica feminista a los modos hegemónicos de producir y comprender la maternidad –por ende, a la idea femineidad y la familia- ha puesto de relieve de una manera irrefutable cómo los discursos sociales construyen y reproducen ciertas definiciones apoyadas en las marcas biológicas que se basan en una estricta separación de las esferas de actuación de varones y mujeres, justificando los roles que desempeñan tanto en las estructuras sociales como en el orden simbólico que las produce y reproduce (Gallagher y Lacquer, 1985; Greenfield y Barash, 1999).

¹⁰ La maternidad progre – propuesta por Roxi- implica un corrimiento de las actitudes que tiene una madre tradicional como: equilibrio emocional, calma, felicidad y amor incondicional. Este distanciamiento la ubica en un espacio de incertidumbre constante de sentir que no hace las cosas de manera correcta.

¹¹ Disponible en <http://www.segunroxi.tv/blog/concursos/>. Última visita: 12/12/2015

¹² Por patriarcado entendemos “un sistema familiar y social, ideológico y político en el que los hombres – a través de la fuerza, la presión directa, los rituales, la tradición, la ley y el lenguaje, las costumbres, la etiqueta, a educación y la división del trabajo- decide cual es o no es el papel que las mujeres deben interpretar y en el que las mujeres están en toda circunstancia sometidas al varón” (Rich, 1976, p. 104).

En contraposición con los discursos más conservadores que se han ocupado de definir a la maternidad como una práctica que implica la realización de tareas por amor, por obligación terrena o divina, o por instinto maternal (Lagarde, 1994), las interpretaciones feministas que aquí aludimos – y que en cierto sentido subyacen en los discursos de *Según Roxi* –, definen a la maternidad como el eje central que reproduce la división sexual del trabajo y como el resultado de un proceso cultural que ha asignado, históricamente, a la mujer el papel de cuidadora de los hijos.

3. Breve genealogía de la crítica feminista a la institución familiar y “buena madre” en el sistema patriarcal

Las teorías feministas se han preguntado sobre los roles de género y han analizado de manera crítica las construcciones y los efectos de los diversos discursos sociales sobre las mujeres, entre los que se destacan los discursos sobre la maternidad considerada como una de las piezas fundamentales del sistema capitalista moderno (de Beauvoir, 1949; Friedan, 1963; Rich, 1986; Badinter, 1991; Saletti Cuesta, 2008, entre otras).

Puntualmente, la crítica feminista ha contribuido a erosionar el conjunto de supuestos filosóficos y teóricos implícitos en los discursos sobre la maternidad y la familia, desempeñando un papel clave en la desnaturalización del rol maternal de las mujeres y el lugar reproductivo asignado a éstas en división sexual del trabajo. Pero la importancia de estas teorías no termina allí, sino que han servido como fuerza propulsora de otros cuestionamientos en torno a las relaciones de poder en las sociedades, a la cuestión de la subordinación de las mujeres y a las estrategias políticas de transformación social y cultural (Darré, 2013).

La idea moderna de maternidad y la carga valorativa implícita en la noción de *buena madre* comienza a fraguarse en el último tercio del siglo XVIII. Es a partir de 1760 que, según Badinter (1991) se produce una revolución conceptual, asociando a la maternidad a ciertas imágenes y funciones que se incorporan a las mentalidades y conductas de la época. Esto coincide, con la emergencia y desarrollo del capitalismo y la transformación de la familia como unidad económica y social encargada de ocuparse de la supervivencia de los niños; demostrando la estrecha relación que existió entre el discurso económico de la época -apoyado en la creación de una nueva ciencia como la demografía- con fundamentos de orden social y cultural dirigidos a las familias y a las mujeres en particular (Badinter, 1991; Darré, 2013).

En este contexto, los discursos de la época así como las instituciones encargadas del disciplinamiento de la población prescriben modos de ser y hacer, configurando identidades. Así, para Badinter, la institucionalidad del siglo XVIII:

“le crea a la mujer la obligación de ser ante todo madre, y engendra un mito que doscientos años más tarde seguiría más vivo que nunca: *el mito del instinto maternal*, del amor espontáneo de toda madre hacia su hijo” (Badinter, 1991, p. 79)¹³.

En este contexto también comienza a fortalecerse una asociación inédita hasta el momento entre los términos <amor> y <maternidad> que significa no sólo la promoción social de este sentimiento humano sino también la inseparable unión del mismo a la mujer en tanto madre: amor-maternal no será, a partir de allí, la suma de dos elementos de un binomio, sino la construcción semántica de un producto social indisoluble.

A partir de allí, las transformaciones destinadas a “preparar a una mujer para su rol y convencerla de que tener hijos y marido es lo mejor que puede esperar de la vida” (Federici, 2013, p. 37) acompañaron, principalmente, el desarrollo del capitalismo. Este nuevo modo de producción y acumulación también requirió de estrategias de justificación que se asentaron en la creación de diversas disciplinas –la medicina, en un comienzo, y más tarde, la psicología o la pedagogía, entre otras- contribuyeron a construcción de conocimientos para avalar un nuevo orden económico en el cual la familia nuclear se constituirá en garante del progreso y el desarrollo del nuevo sistema social. Este proceso de “maternalización” de las mujeres también ha sido fuertemente revisado por Simone de Beauvoir (2012) en su clásico y consagratorio libro *El segundo Sexo* publicado en 1949, donde reflexionó sobre la clásica definición de la maternidad como destino ineludible de todas las mujeres:

En virtud de la maternidad es como la mujer cumple íntegramente su destino fisiológico; ésa es su vocación *natural*, puesto que todo el organismo está orientado hacia la perpetuación de la especie. Pero ya se ha dicho que la sociedad humana no está jamás abandonada a la Naturaleza. Y, en particular, desde hace aproximadamente un siglo, la función reproductora ya no está determinada por el solo azar biológico, sino que está controlada por la voluntad (p. 464).

Asimismo, se hace necesario señalar que para esta autora, desde la infancia se le repite a la mujer que está hecha para engendrar y se la conmueve con el esplendor de la maternidad. También se le advierte sobre los inconvenientes de su condición –reglas, enfermedades, etc.- y el tedio de las tareas domésticas. Pero todo ello queda justificado por ese maravilloso privilegio que ostenta de traer hijos al mundo.

La crítica feminista radicalizada en los años 60, en Estados Unidos y Europas, con diferencias y matices se puede considerar heredera del libro que convirtió en feminista a la propia Simone de

¹³ El destacado es nuestro.

Beauvoir (Varela, 2008). Hasta ese momento, nadie había expuesto de manera tan profunda y sencilla la idea de que “no se nace mujer, se llega a serlo”. Con esta frase de Beauvoir separa la naturaleza biológica de la cultura y da lugar al desarrollo posterior de la categoría de “género” como construcción social. Pero fundamentalmente, denuncia el reinado de la domesticidad obligatoria de las mujeres en sus roles de buenas esposas y buenas madres (Varela, 2008).

El segundo sexo cala con profundidad en una nueva generación de mujeres que, luego de la Segunda Guerra Mundial, ya habían conseguido el acceso al voto y ciertos avances en los derechos educativos. Entre estas mujeres, se puede destacar el caso de Betty Friedan que, en 1963, publica su célebre ensayo *La mística de la femineidad*, donde desarrolla una minuciosa caracterización de un malestar generalizado, *un problema sin nombre*. Este padecimiento abarcaba a miles de mujeres que, como ella, sentían una profunda insatisfacción consigo mismas y con la vida en el contexto del desarrollo del Estado de Bienestar y la sociedad de consumo posbélica. En su autobiografía afirma:

“Lo que de verdad quería era ser una ama de casa feliz y realizada, afincada en un barrio residencial y muy pronto madre de tres hijos. Pero recuerdo que un domingo que salimos de excursión con la familia y luego, otra vez, en el aparcamiento de un supermercado, sentí un ataque de pánico repentino, inexplicable, aterrador. Aquello era peor que el asma” (Friedan, 2003, p. 103).

Friedan profundizó en sus sensaciones y en las de las mujeres que la rodeaban viendo que aquellas que valoraban más su educación, que se mostraban alegres y positivas con respecto a su vida eran las que *no encajaban* exactamente con el rol de las mujeres, en el sentido en que se definía entonces “-esposa, madre, ama de casa, entregada a su marido, a sus hijos, al hogar-. Las que manifestaban dedicarse exclusivamente a ello estaban deprimidas (medicadas) o totalmente frustradas” (2003, p.137). Para la autora el problema que impedía que las mujeres estadounidenses “se adaptaran a su rol como mujeres” (2003, p. 133) era precisamente esa obtusa definición del *rol*.

Finalmente, los feminismos posteriores le cuestionaran tanto a Friedan como al *feminismo liberal* y reformista que esta representaba, la inconsistencia de definir la situación de la mujer *como una desigualdad* y no como opresión o explotación (De Miguel, 2000). No obstante, esta mirada facilitó que se impulsaran reformas tendientes a incluir a las mujeres en la esfera pública y en el mercado laboral. Sin dudas, las propuestas del feminismo liberal han sido las más metabolizadas por los sistemas estatales y esta tendencia reformista se extiende hasta la actualidad.

Sin embargo, en los años '70, los principios feministas liberales mostrarían rápidamente sus límites y muchas se acercarán a posturas más radicales de raíz socialista.

La reflexión teórica para la acción feminista de los años '70 se basó en el lema *Lo personal es político*, que llamaba la atención sobre los problemas de las mujeres en el ámbito privado, al mismo tiempo que se preocupó por el análisis de las causas de la opresión, en el que el concepto de *Patriarcado* sería central. Este feminismo más indómito procurará eliminar el entramado político-social, científico, ontológico y epistemológico del sistema patriarcal, porque ese entramado supone la dominación de la perspectiva masculina sobre la femenina (Suarez Llanos, 2002) y la reproducción de las formas de opresión de la mujer entre las cuales se destacan las que se dan en el seno de la familia.

Hasta aquí, presentamos algunas líneas interpretativas sobre el problema de la maternidad recorriendo los aportes teóricos que consideramos más relevantes, emanados de corrientes de pensamiento feministas que se articulan, en gran medida, con las transformaciones históricas que dieron lugar a sus reflexiones y debates.

Ciertamente, el escenario de discusiones inicialmente planteado por las teóricas feministas es -en parte- lo que hace posible la emergencia de discursos aparentemente cuestionadores de la maternidad institucionalizada, como el que propone la ficción *Según Roxi*.

Conclusiones

Los dos objetivos propuestos para el presente trabajo constituyen un insumo para la tesis de maestría mencionada anteriormente.

El primer objetivo, apuntó a realizar un estado del arte que releve los principales estudios empíricos en torno a los productos mediáticos centrados en la maternidad en nuestro país. Con este acercamiento relevamos los productos mediáticos que reforzaron el ideal materno sobre los cuidados, el fortalecimiento de los valores familiares y la crianza infantil dentro de la industria cultural argentina.

En segundo lugar, nos propusimos realizar un recorrido -breve- sobre la serie *Según Roxi*, comparando las características de los discursos que allí se despliegan con los discursos previamente analizados en las revistas femeninas, las revistas familiares y los portales Web para madres. Al respecto, aunque se registran cambios sutiles y variaciones en las modalidades discursivas, los productos relevados mantienen una misma línea de ideas, consejos y prescripciones desde los años '60 hasta la actualidad.

Finalmente, hemos repasado las conceptualizaciones más relevantes provenientes de la crítica feminista a la familia y la maternidad con el fin de comprender como se han ido construyendo dichas instituciones a lo largo de la historia.

Referencias bibliográficas

- Badinter, E. (1991). *¿Existe el instinto maternal?* Barcelona: Paidós.
- Balaguer, M.L. (2005). *Mujer y Constitución. La construcción jurídica del género*. Madrid: Ediciones Cátedra, Universitat de València, Madrid, Instituto de la Mujer, Colección Feminismos.
- Cosse, I. (2011). “Claudia: la revista de la mujer moderna en la Argentina de los años sesenta (1957-1973)” en revista Mora (B. Aires) [online]. 2011, vol.17, n.1 [citado 2013-04-09], pp. 0-0. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S1853-. Fecha de recuperación: 28/10/2015.
- Darré, S. (2013). *Maternidad y tecnologías de género*. Buenos Aires: Katz.
- De Beauvoir, S. (2012). *Segundo Sexo*. Buenos Aires: Edición de Bolsillo.
- De Lauretis, L. (2000). *La tecnología de género. En diferencias, etapas de un camino a través del feminismo*. Madrid: Horas y Horas.
- De Miguel, A. (2000). *Los Feminismos en Amorós, C. (Directora): Diez palabras clave sobre la mujer*. Editorial Verbo Divino.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Fernández, A. (1994). *La mujer de la ilusión*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Friedan, Betty. (2003). *Mi vida hasta ahora*. Madrid: Cátedra.
- Gallagher, C. y Laquer, T. (1987). *The Making of the Modern Body. Sexuality and Society in the Nineteenth Century*. Berkeley. Los Angeles: University of California Press.
- Greco, J. (2003). *Modelo para armar: la construcción de la mujer en las revistas femeninas*. (Tesis de grado inédita). Facultad de Periodismo y Comunicación social, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Greenfield, Susan & Barash, C. (1999). *Inventing Maternity. Politics, Science and Literature*. Lexington: The University of Kentucky Press.
- Grimson, A. y Varela, M. (2002). *Culturas populares, recepción y política. Genealogías de los estudios de comunicación y cultura en la Argentina*. En Mato D. (comp.) *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas: CLACSO.
- Heras Aguilera, S. (2009). *Una aproximación a las teorías feministas*. Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política, n° 9, pp. 45-82.
- Lagarde, M. (1994). *Maternidad Feminismo y Democracia*. Revista Repensar y Revisar la Maternidad. México: Grupo de Edición Popular.
- Lombardía, A. (2013). *Según Roxi. Autobiografía de una madre incorrecta*. Buenos aires: Grijalbo.

- Medina Bravo, P., Figuera-Maz, F. y Gomes Puerta, L. (2014). El ideal de madre en el siglo XXI. La representación de la maternidad en las revistas de familia. En *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Vol. 20, Núm. 1, pp 487-504....
- Rich, A. (1986). *Nacemos de Mujer: La maternidad como experiencia e institución*. Universidad de Valencia: Instituto de la mujer.
- Rest, J. (2006). *Literatura y cultura de masas, en Arte, literatura y cultura popular*. Buenos Aires: Norma.
- Scolari, C. A. (2013). *Narrativas Transmedia, Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona: Grupo Planeta.
- Suaréz Llanos, M. E. (2002). *Teoría Feminista, Política y Derecho*. Dykinson.